

The logo features a large blue circle on the right side. Inside the circle, there are two raised fists, one pink and one orange, with black outlines. The fists are wearing striped sleeves: the pink one has green and blue stripes, and the orange one has pink and green stripes. There are also several small yellow and orange star-like shapes scattered around the fists. To the left of the circle, there are several thin, curved blue lines that sweep across the top of the page.

EMPOWER

European key Multipliers
PromOte aWareness against
Racism and xenophobia

EL ESTEREOTIPO ENTRE INVERSIÓN Y DISCIPLINA

Una investigación entre Italia, España, Hungría

Realizado por
Mackda Ghebremariam Tesfau'

con ilustraciones y reflexiones de
Wissal Houbabi

En el ámbito del proyecto europeo EMPOWER



íNDICE

Prólogo	3
Abstract	4
1. Introducción	5
1.1 La pregunta de investigación: el estereotipo entre racismo estructural, capitalismo racial y criminalización	6
1.2 Escasez, distribución y competición: las minorías como una carga social	7
1.3 La criminalización de las migraciones	8
1.4 Los estudios caso	9
2. La percepción de los inmigrantes como aprovechadores sociales: el caso de Rosarno, Italia	10
2.1 Rosarno y la Piana de Gioia Tauro	10
2.2 Dambe so, la Piana y la discriminación habitacional	12
2.3 SOS Rosarno	15
3. Barcelona: la criminalización del cuerpo Negro migrante	18
3.1 El sindicato popular de los vendedores ambulante	19
3.2 Top Manta: desde la criminalización ¹⁵ hasta la autoorganización	20
4. Budapest: estereotipo y disciplina entre las mujeres Romaní	24
4.1 Hacer passing	25
4.2 To comply: la política de la respetabilidad	26
4.3 ¿romanís como migrantes?	26
Conclusiones	28



PRÓLOGO

IL RAZZISMO È UNA BRUTTA STORIA

Queridas lectoras y queridos lectores,

El trabajo de estas páginas de la investigadora Mackda Ghebremariam Tesfau', con la contribución visiva y reflexiva de la artista Wissal Houbabi, nació en ocasión del proyecto europeo EMPOWER, que ve asociaciones italianas (ACRA y *Il Razzismo è una brutta storia*) húngaras (Antroplis) y españolas (ENWAD) envueltas en actividades de reflexión sobre la lucha contra el racismo en los respectivos países.

En el marco de las actividades del proyecto, *il Razzismo è una brutta storia*, tenía la tarea de producir una investigación sobre los principales estereotipos relacionados a las personas con experiencias migratorias en los tres países y sobre las formas más eficaces para combatirlos. Junto con Ghebremariam Tesfau' decidimos abordar este mandato de forma no "clásica" aprovechando los numerosos estudios de investigación que ya sean llevado a cabo durante las últimas décadas en este respecto. Muchos estereotipos han sido deconstruidos a través de datos, aun así, si miramos la situación de hoy en la Europa de 2024, este método no parece haber tenido un impacto en la lucha contra las políticas migratorias inhumanas y la lógica sobre desigualdades entoraciales que perpetúan una asimetría entre un "nosotros" y un "ellos". Este "ellos" engloba y atraviesa el amplio espectro de los efectos de la racialización y de la discriminación: son un ejemplo la externalización de las fronteras, la explotación laboral, el abuso de poder por parte del cuerpo de policía y la falta de tutela de sus propios derechos que sufren los migrantes y minorías históricas como la de los romanís.

¿combatir algunos estereotipos nos llevara a cambiar la dirección en todo esto?

De ahí la idea de llevar a quien lee a cuestionar su manera de pensar sobre los estereotipos: ya no causas del racismo sino como consecuencia, resultado, herramienta para que el racismo se perpetúe. La primera parte de la investigación es un análisis sobre los estereotipos que implementa un marco teórico sobre el "capitalismo racial". La segunda parte es un pequeño viaje, real y virtual, que Ghebremariam Tesfau' y Wissal Houbabi han hecho en los tres países implicados en el proyecto, Italia, Hungría y España, en lo específico en Rosarno, Budapest, Barcelona. La descripción de los encuentros vividos es otro modo para decir que el antirracismo puede hacerse solo en las relaciones y en compromiso para construir algo diferente, aunque parezca una gota en el mar. Las imágenes de Houbabi y sus reflexiones permiten a quien lee acercarse aún más a esos encuentros y captar algunas de las emociones de esos días. Como asociación *Il Razzismo è una brutta storia* estamos felices que este trabajo haya visto la luz en el marco del proyecto y esperamos que sea de inspiración para la nueva investigación solidaria y antirracista.

Buena lectura,

Il Razzismo è una brutta storia

Abstract

La siguiente investigación busca examinar de manera exhaustiva una dimensión específica del estereotipo, la de “invertir”. Los estereotipos, de hecho, tienen diferentes funciones y naturalezas: en las siguientes páginas, a través de tres casos estudio nacionales, cuestionaremos una función específica del estereotipo: la de “invertir”. Si, algunos estereotipos representan generalizaciones y prejuicios – es decir, formas, aunque disfuncionales, para lidiar con la complejidad de un mundo (aún) desconocido – otros, estereotipos tienen literalmente la función de esconder la realidad, con el objetivo de reforzar un estatus quo. A través de tres casos estudio, mostraremos la continuidad de esta función de invertir – y las consecuencias y estrategias de resistencia – dentro de las dinámicas sociales y percepciones de las personas migrantes y racializadas en tres contextos europeos diferentes: Italia, España y Hungría. El análisis de los casos estudio específicos permitirá investigar cómo los estereotipos etnoraciales impactan sobre la vida de quienes están sujetos a ellos, y como estos estereotipos se desvían de la realidad hasta llegar a proponer una imagen invertida. Específicamente, exploraremos sobre los estereotipos más comunes: la percepción de los inmigrantes y de las minorías como “aprovechadores sociales” y una “carga para el Estado de Bienestar”, y su criminalización, es decir, la tendencia a percibir el cuerpo migrante y racializado como peligroso y propenso a la ilegalidad. A través de esta investigación, trataremos de contribuir a una comprensión más profunda de las complejas dinámicas sociales relacionadas a los estereotipos, la inmigración y la racialización, y al mismo tiempo mostrar qué efecto tienen y cómo es posible resistirlos. En concreto, mostraremos cómo analizar un estereotipo como volcamiento sea útil para comprender, por un lado, el funcionamiento del racismo estructural, y, por otro, para desactivar el estereotipo en sí mismo, difundiendo una nueva conciencia y herramientas para contrastar el racismo.



Introducción

La investigación surge de una reflexión acerca del papel que el estereotipo juega en la reproducción social del orden existente. El proyecto de investigación Empower, dentro del cual está incluida la investigación, tiene como objetivo el reconocimiento y la lucha contra los estereotipos y el discurso de odio. Se trata de una línea de investigación y un campo de estudio y acción específicamente recurrido en los últimos años, desde un punto de vista científico y también de un punto de vista de políticas e intervenciones institucionales. Si pensamos en Italia, el contexto desde el cual la investigación se inspira, vemos que la única comisión parlamentaria encargada de discutir la discriminación racial es la “comisión extraordinaria intolerancia, racismo, antisemitismo, instigación al odio y a la violencia”, presidida por Liliana Segre, una senadora de por vida que sobrevivió al Holocausto. La comisión tiene como mandato específico investigar los crímenes y los discursos de odio. Sin embargo, los crímenes y los discursos de odio son el resultado de un contexto de racismo estructural e institucional, del que no son más que una manifestación violenta de carácter episódica. Además, estas expresiones son a menudo sancionadas ya que no son funcionales para mantenimiento de una jerarquía - racial y social - pacificada.

Es importante (...) distinguir entre el prejuicio racial y el racismo. El prejuicio es una actitud de hostilidad y odio hacia las personas y pueblos que se basa en suposiciones negativas sobre su biología y cultura. Pero el racismo es la imposición de esta actitud en políticas y prácticas sociales.
(Karenga 2003)

Esta investigación se encuadra en la producción sobre estereotipos y discursos de odio, con el objetivo de ofrecer una perspectiva sistémica y crítica hacia el racismo estructural, que plantea analíticamente los estereotipos mirándolos en la función de ocultamiento y disciplina. De hecho, a menudo el enfoque se pone sobre la sanción del objeto (mental) estereotipo, que es asumido como un problema en sí mismo, y no como un síntoma, como un indicador de un sistema más amplio respecto al cual cumple una o más funciones. Esto evidentemente tiene algunas repercusiones importantes en el ámbito institucional, ya que determina las acciones que se emprenden para luchar contra los estereotipos como dice Ashley Doane:

“Adoptar una definición individual en lugar de una definición estructural sobre el racismo implica algunas diferencias importantes en la elaboración de políticas para hacer frente al racismo. Si el racismo se define como un conjunto de prácticas institucionales y sociales, entonces las políticas lógicas incluirían cambios estructurales, una aplicación atenta de las leyes y derechos civiles, remedios basados en la raza y cambios significativos en las prácticas culturales. Por otro lado, si el racismo se considera un problema de actitudes y comportamientos individuales, por tanto, la respuesta lógica es condenar y castigar los actos individuales de prejuicio y discriminación, o luchar contra el racismo “educando” la próxima generación a ser más tolerante a las diferencias”.

El estereotipo y el prejuicio se entienden aquí como parte de ese arsenal privado que constituye el racismo individual.

Acorde con el objetivo de contrastar este racismo, se tratará de erradicar el prejuicio y el estereotipo en el individuo mediante intervenciones culturales y educativas.

Pero ¿Cómo cambia el análisis del estereotipo si se entiende el racismo como fenómeno estructural, institucional y cotidiano, en lugar de expresión de una psicología racista individual?

La pregunta que guía la investigación concierne la relación que el estereotipo mantiene con el racismo estructural. Pero si con Doane las escuelas post y decoloniales y las teorías críticas sobre “raza”, racismo y racialización, entendemos el racismo como un fenómeno social propagado, que tiene origen en el evento colonial y que aún hoy produce-en escala intra e internacional- una “jerarquía global de la humanidad” (Grosfoguel 2016) ¿Cuál es la función que cumple el estereotipo adentro del sistema?

1.1 La pregunta de investigación: el estereotipo entre racismo estructural, capitalismo racial y criminalización

Para responder a esta pregunta es necesario, en primer lugar, identificar el marco de referencia del racismo sistémico. Las escuelas críticas (marxismo tercermundista, escuela post y decolonial, critical races studies) desde hace tiempo han identificado las matrices simbólicas y materiales de la jerarquía racial en un proceso de extracción violenta de capital (humano y no humano) del Sur-Global. Este fenómeno, que tiene orígenes históricos en el colonialismo, es definido hoy como

“capitalismo racial”. El capitalismo racial (Robinson 1983; Bhattacharyya 2018) se entiende como un enfoque para analizar la economía y el sistema capitalista que considera el racismo y la opresión racial como componentes integrales del capitalismo mismo. Esta perspectiva sugiere que el capitalismo produce y se aprovecha de las desigualdades raciales con el fin de perpetuar su propio ciclo de acumulación de riqueza y poder económico. Esta intuición se basa no solo sobre la obra marxista, en particular el capítulo veinticuatro de *El Capital*, dedicado a la llamada “acumulación originaria”, sino también a los trabajos que siguen y plantean como hipótesis la necesidad de una constante reproducción violenta de los procesos de acumulación en los espacios considerados “precapitalistas”. En la teoría del capitalismo racial, se sostiene que el racismo no es simplemente un problema social o cultural separado, sino más bien, un elemento incorporado en las estructuras económicas y políticas. En los países con capitalismo avanzado esto se manifiesta transversalmente, y en particular adentro del mercado laboral (segmentación racial del trabajo), en el acceso al crédito y en otras esferas económicas que pueden penalizar las comunidades racializadas y producir marginación social. Por ende, la teoría del capitalismo racial es una perspectiva teórica que examina las interconexiones entre capitalismo y racismo, sugiriendo que el sistema económico extrae valor de la producción, de la explotación y de la reproducción de las desigualdades raciales. La teoría del capitalismo racial revela de alguna manera la función misma del racismo, que es la mercantilización de las vidas

(deshumanizadas) racializadas. Y si el racismo sistémico se basa sobre un proceso capitalista de extracción de valor – mayor – sobre determinados grupos, para cuestionarnos sobre la función de los estereotipos, tendremos que identificar el papel que ejercen en la explotación de las subjetividades racializadas.

1.2 Escasez, distribución y competición: las minorías como una carga social

En un ensayo fundamental de 1974, *Ethics of the lifeboat*, Garret Hardin propone una argumentación en contra de la solidaridad entre Norte y Sur global (y, por consiguiente, hacia las personas migrantes dentro de la misma Nación). Para Hardin, si las naciones ricas del mundo ayudaran las naciones pobres, tendría un impacto negativo en las futuras generaciones (nativas del norte global). El autor utiliza la metáfora, el bote salvavidas, para representar la distribución de los recursos en el mundo: los países ricos tienen puestos en el bote, entonces, tienen los recursos necesarios, mientras que los países pobres están en el agua, es decir, les faltan los recursos básicos para garantizar una supervivencia digna. El bote salvavidas puede contener solamente un cierto número de personas, así como los recursos de la Tierra pueden sostener solo una cierta cantidad de vida (teoría de la escasez): si las personas aumentan, el bote se hunde. Por esta razón, es oportuno que los países occidentales

(países ricos) no dispersen sus propios (escasos) recursos en obras humanitarias que terminan por repercutir negativamente sobre todos. Esta teoría ampliamente discutida a lo largo del tiempo, aunque pertenece al campo de la ética, se basa sobre los presupuestos materiales – la escasez de los recursos como consecuencia de la finitud del sistema mundo – y desemboca en el ámbito más pragmático de las políticas de redistribución, Estado de Bienestar y, hoy inmigración. De hecho, aunque Hardin desde 1974, se ha referido al tema sobre las relaciones internacionales y económicas entre estados (desde hace poco postcoloniales), es fácil entender cómo esto se aplica a los pobres, a las minorías racializadas adentro del estado, y, sobre todo, a las personas migrantes: no hay puestos para todos en el bote. Este enfoque – el trabajo de Hardin es la referencia ética y académica canónica, y no el origen natural de esta narración ni el único ejemplo – a lo largo del tiempo ha influenciado fuertemente la opinión pública y el discurso político, impactando sobre las políticas nacionales e internacionales. Sin embargo, si leemos críticamente esta narrativa, a la luz de los innumerables trabajos¹ que desde los principios del 900' han evidenciado la dimensión de la explotación del Sur Global por mano del Norte Global, descubrimos que – incluso asumiendo un contexto de escasez estructural² – el bote salvavidas parece mantener a salvo el segundo a costas de los recursos del primero.

1. Citamos aquí a modo de ejemplo las escuelas del marxismo tercermundistas ((Franke, Wallerstein, Amin) el marxismo anticolonial (Cesaire, Cabral, Jaffe) el marxismo negro (Williams, Robinson, Gilmore) y el marxismo contemporáneo que se interesa a los procesos de acumulación violenta basados sobre líneas de opresión racial y colonial (Harvey, Bhattacharyya, Chibber, Virdee)

2. El tema de la escasez de los recursos es ampliamente debatido y está lejos de ser agotado. Sin embargo, es importante notar que – si bien habitamos un ecosistema finito – la investigación y la innovación tecnológica ha demostrado en diferentes ocasiones como fue posible inventar formas alternativas y sostenibles de producción. En este sentido, muchas veces el debate está corrompido, porque el núcleo (político) no se refiere con los recursos en sí, sino con las formas en que son distribuidas.

La idea que las personas inmigrantes y racializadas representen una carga social es largamente generalizada en Europa: Son señaladas por “robar empleos” a les autóctones y de impactar negativamente sobre el Estado de Bienestar del que se benefician. Se trata de un estereotipo que persiste, que se presenta en cada estado europeo, y da lugar a políticas migratorias excluyentes y securitarias. Aun así, si analizamos los datos y consultamos las investigaciones del sector, descubrimos, no solo que la componente migrante no compite por los mismos empleos de la mayoría autóctona, (Ndobo et al 2018; Ferrero and Perrocco 2011), sino que también, el balance de la inmigración es un balance positivo para las arcas del Estado³. Nos encontramos, por tanto, ante un estereotipo que no corresponde a la realidad pero que la invierte. Esta inversión, a su vez, oculta el carácter de la relación de explotación, volviéndose en toda regla un dispositivo (Foucault) hecho para mantener el estatus quo. Examinar la función del estereotipo dentro del contexto del racismo sistémico, que se basa sobre la extracción violenta de valor de las vidas - y de las muertes (Gilmore 2002; Mbembe 2011)- de las subjetividades subalternas, obliga a mirar a las formas en las cuales los estereotipos refuerzan este sistema de dominación.

Numerosos estudiosos han demostrado cómo la desarticulación neoliberal del Estado de Bienestar haya tenido una repercusión en

la sociedad, aumentando la sensación de conflicto entre sus partes empobrecidas, y la imposición de un discurso que en el caso de la presencia migrante ha asumido unas líneas de *Clash of Civilization* (Huntington). Se trata de la conocida “guerra entre pobres”, donde una competencia ideal en condiciones en las que se percibe la escasez se traduce en una narración según la cual, la causa de descontento se debe buscar “abajo” y no arriba. Es así como el precio de la redistribución neoliberal del Estado de Bienestar es pagado en términos de cohesión social por los grupos más vulnerables.

1.3 La criminalización de las migraciones

La criminalización del cuerpo migrante va de la mano con la explotación. Si ya aprovecharse del estado social e impactar negativamente sobre los recursos es considerado un comportamiento antisocial, que lleva a una estereotipación del migrante como sujeto extra-legal, el acoso mediático, político, e institucional agudiza el fenómeno a través de una hiper visibilidad de las migraciones en sentido penal y securitario. Este proceso está asociado a la disminución del Estado de Bienestar, como anticipa Wacquant hablando de las minorías racializadas adentro de los Estados Unidos:

“Estados Unidos inició un experimento social y político sin precedentes o equivalentes en las sociedades occidentales de posguerra: la sustitución gradual de un Estado (semi-) asistencial por un estado policial y penal, en el

3

https://joint-research-centre.ec.europa.eu/document/download/eeaa877e-5dfd-4d67-a42b-77bdf2e9461b_en?filename=jrc124744.pdf

<https://integrazionemigranti.gov.it/it-it/Ricerca-news/Dettaglio-news/id/2903/Rapporto-annuale-2022-sulleconomia-dellImmigrazione#:~:text=Impatto%20fiscale%20ancora%20attivo,1%2C4%20miliardi%20di%20euro>

que la criminalización de la marginalidad y la contención punitiva de los grupos desfavorecidos sirven como política social frente a los estratos inferiores de la jerarquía de clase y étnica". (Wacquant, 2009:41)

A la inseguridad social provocada por el empobrecimiento de la clase media se responde con la producción de un sistema de seguridad de estilo policial. Este proceso en Italia y en Europa ocurre a través de la que se ha definido como "criminalización de las migraciones", es decir, un proceso nacionalista y excluyente históricamente caracterizado por una concordancia entre "la sacralización de los confines externos" y el desmantelamiento de las fronteras internas de Europa (el espacio Schengen).

La fusión de el crimen y la inmigración "crinmigración" ha tenido lugar en tres frentes: (1) la superposición sustancial del derecho de la inmigración y el derecho penal (2) la aplicación de las leyes de inmigración coincide cada vez más con la aplicación del derecho penal y (3) los aspectos procesales de la persecución de las violaciones de la inmigración han asumido muchas características distintivas del procedimiento penal (Stumpf 2006).

En literatura encontramos numerosos testimonios de este fenómeno, por consiguiente, la vida de las personas migrantes racializadas en Europa se despliega en el cruce entre explotación y criminalización (Palidda 2016).

1.4 Los estudios caso

A partir de este marco teórico, hemos decidido investigar 3 estudios caso, uno para el contexto nacional, que pudiera narrar la realidad desactivando las retóricas antes mencionadas. El objetivo fue entrecruzar historias de vida, de lugares y de realidades que con su testimonio pudieran hacer evidente la función de los estereotipos. Por lo que identificamos tres contextos: la explotación agrícola en Italia, el trabajo ambulante en España y las condiciones de la etnia Rom en Hungría. A través de las voces de las personas involucradas en las luchas (antirracistas) y en la supervivencia cotidiana es posible reconstruir un cuadro que revela la realidad material de la racialización, la cual arroja una nueva luz sobre el papel de los prejuicios raciales en la reproducción del orden existente.



2

La percepción de los inmigrantes como aprovechadores sociales: el caso de Rosarno, Italia

Como hemos visto en las secciones anteriores, existen dos procesos fundamentales que afectan a las personas migrantes: por un lado, su individuación como competidores y aprovechadores sociales en un contexto de escasez, por otro lado, su criminalización. Asimismo, hemos visto como la componente migrante aporta a la producción de riqueza sin que se le sea reconocido - ya sea materialmente que simbólicamente. Dentro del mercado europeo e italiano asistimos a un fenómeno que caracteriza el capitalismo racial: la etnicización - o segmentación racial - del trabajo. La componente migrante es, de hecho, sobrerrepresentada en los conocidos trabajos de “la triple D”: *dirty, dangerous and demanding* (sucios, peligrosos y agotadores). Con las debidas diferencias de género, la mano de obra migrante se encuentra empleada en los trabajos de cuidados, en el trabajo obrero no calificado, en el sector agrícola, y en todos aquellos empleos en los que se necesita un gran esfuerzo a cambio de una retribución escasa ya sea en términos económicos que de reconocimiento social. El trabajo, entonces, se convierte en un espacio privilegiado donde poder

observar cuanto el estereotipo y la narración mediática se desvían de la realidad. Por ello, se optó ahondar el contexto de la explotación del trabajo agrícola⁴, en cuanto se considera largamente descriptivo de la dinámica social identificada.

En el panorama italiano es de gran relevancia el caso de Rosarno y de la Piana di Gioia Tauro, donde muchas personas migrantes de origen subsahariano son empleadas en agricultura. Por tanto, decidimos visitar la zona, para recoger las voces de quienes, desde allí, cuentan historia que debilitan la narración racista según la cual los inmigrantes se aprovechan de los países de llegada.

2.1 Rosarno y la Piana de Gioia Tauro

Rosarno es el municipio más conocido de la Piana di Gioia Tauro, una zona rural en el área de Reggio Calabria, capital provincial en la región italiana de Calabria. La Piana es reconocida por su producción de cítricos, en especial las naranjas y mandarinas (ISMEA2020).

El municipio se ha convertido en un protagonista de la crónica debido a la conocida “Rebelión de Rosarno”: tres días

4. <https://www.openpolis.it/i-lavoratori-stranieri-tra-irregolarita-e-sfruttamento>



Escenas de la rebelión de Rosarno - fuente: Rai.it

de protestas y violencia sucedidas en el municipio en enero de 2010, que mostraron el enfrentamiento entre la ciudadanía autóctona de Rosarno y los trabajadores temporales de origen subsahariana⁵.

Si las razones de la confrontación se radican en la explotación laboral, en el racismo cotidiano, en el déficit habitacional que padecen los trabajadores temporales, el evento detonante fue sin lugar a duda la agresión sufrida por dos inmigrantes subsaharianos por mano de dos personas de Rosarno desconocidas. Los dos trabajadores fueron heridos con disparos de una carabina de aire comprimido. Sin embargo, como lo contara Peppe Pugliese del proyecto SOS Rosarno, la noticia que se difundió entre los jornaleros en poco tiempo fue que dos de ellos fueron asesinados por los disparos. El hecho era tan posible, y tan esperado, que era una

versión fácilmente creíble, el hecho desata la revuelta.

Por tres días Rosarno se convierte en un campo de batalla. A excepción de la revuelta de Castelvoturno⁶ en el 2008, en la que las circunstancias se distancian en parte de las aquí examinadas, lo sucedido en Rosarno es la primera manifestación de rabia, violenta y espontánea de la componente migrante en Italia. Los inmigrantes, todos de origen subsahariano, se rebelan en defensa de sus propias vidas, que consideran en constante peligro, contra la explotación, el racismo y las condiciones deshumanas en las que son obligados a vivir y trabajar. No obstante, gran parte del discurso mediático y político no pone al centro de la discusión la explotación de la mano de obra, funcional a la economía de cadena agroalimentaria, ni la necesidad de tutelar las vidas de las personas migrantes.

5. Según el año, la cantidad de la cosecha y de la estación en la Piana de Gioia Tauro podemos encontrar desde pocos centenares de personas hasta más de cinco mil trabajadores agrícolas inmigrantes subsaharianos. El sector de las naranjas, caracterizado por ser fatigoso debido a las condiciones climáticas – sucede durante la estación invernal- es principalmente desempeñado por personas que provienen de África.

6. Castelvoturno es una ciudad en la provincia de Caserta, Italia. En septiembre de 2008, se desata una revuelta en Castelvoturno tras el asesinato de seis inmigrantes africanos. Los inmigrantes fueron asesinados con disparos de armas de fuego, en lo que al parecer era un ataque con trasfondo racial por parte de un grupo que pertenece a la criminalidad organizada. El accidente ha despertado la indignación y ha conllevado a manifestaciones en la zona, poniendo en evidencia los problemas relacionados con el racismo y la criminalidad organizada en Italia. Véase también: <https://www.cronachediordinariorazzismo.org/libro-bianco/castel-voturno-strage-di-camorra-strage-razzista>; y: Caruso (2015).



El hostel Dambe so – fuente: Italia che cambia; 30/05/2023

Más bien, como ha sucedido en otros hechos⁷, se pone la atención sobre la presencia de los migrantes, asignando las razones del conflicto a la excesiva concentración de “extranjeros” en la Piana de Gioia Tauro, aunque esa misma presencia sea necesaria para la producción de cítricos. La respuesta institucional refleja la misma perspectiva. Después de tres días de enfrentamientos el gobierno central ordena al cuerpo de policía evacuar los migrantes subsaharianos de la zona. Los trabajadores son agrupados en buses y llevados a la capital, donde son dejados en la estación sin ningún tipo de ayuda, ni lugar donde refugiarse o formas de sustentarse⁸. Años después las condiciones en las que se hallan los jornaleros - llamados en Italia (*bracianti*) “braceros” de brazos - no han cambiado. Al mismo tiempo la revuelta, está siempre presente como un fantasma, se asoma en cada anécdota en cada recuerdo de las personas que hemos

encontrado en La Piana, personas que aún hoy luchan por una vida digna y por el reconocimiento del trabajo jornalero en el sector de los cítricos y no solo.

2.2 Dambe so, la Piana y la discriminación habitacional

Llegamos a nuestro destino entorno a las 12. Teníamos cita con Francesco Piobbichi, responsable del proyecto Dambe So, en el hostel que lleva su mismo nombre. Dambe So significa “casa de la dignidad” en Bambara, uno de los idiomas más hablados entre los trabajadores de la Piana de Gioia Tauro.

Se trata, de hecho, de un condominio solidario - inaugurado en 2022, realizado por *Mediterranean Hope* y respaldado por la federación de la Iglesia Evangelista en Italia (FCEI) - en el que hay activados cerca de cincuenta camas, divididas en apartamentos

7. Un ejemplo son las declaraciones realizadas por medios de comunicación y políticos tras el intento de masacre supremacista en Macerata el 3 de febrero de 2018. El entonces ministro del Interior, Marco Minniti, perteneciente al Partido Demócrata, declaró: “Detuve los desembarcos porque había previsto un caso Traini.” Véase: <https://www.ilfattoquotidiano.it/2018/02/08/macerata-minniti-ho-fermato-gli-sbarchi-perche-avevo-previsto-traini-accordo-con-la-libia-patrimonio-dellitalia/4145211>

8. Este mismo testimonio se reporta en dos entrevistas separadas con personas involucradas en acciones de solidaridad hacia los que fueron expulsados de Rosarno: Peppe Pugliese de Sos Rosarno, y Francesca di Stefano, de la ONG CRIC, quien facilitó la hospitalidad de estos mismos individuos en el centro social romano Ex-Snia



Las barracas de Rosarno- fuente: Avvenire, 16/10/2020I

autónomos de cuatro personas cada uno. El hostel nace con el objetivo de contrarrestar el déficit habitacional y dismantelar los guetos en los que viven los trabajadores en condiciones extremadamente precarias. Se trata de lugares indignos y peligrosos, son a menudo el centro de la crónica a causa de incendios - Algunas veces son provocados, pero frecuentemente son causados por herramientas improvisadas utilizadas para calentarse - y otras, accidentes que debilitan la seguridad de las personas que viven allí.

El proyecto Dambe so nace de una idea simple. La FCEI arrienda un establecimiento y maneja el funcionamiento, y subarrienda a los inquilinos. De hecho, la FCEI solamente destina los recursos necesarios para cubrir los sueldos de los trabajadores del proyecto, ya que el gasto del establecimiento está completamente cubierto por los pagos de los inquilinos. Se trata de un modelo repetible, que Piobbichi está buscando difundir a través de advocacy y colaboraciones. Mas allá del valor pragmático de la iniciativa - que hace posible (por ahora) que haya 50 camas - está el valor político. En efecto, Dambe so demuestra lo

simple que es apartar a los trabajadores de las condiciones de los guetos, revelando la complicidad institucional en el mantenimiento de este modelo inhumano de explotación del trabajo y de la vida migrante.

Francesco nos da una calurosa bienvenida y después de habernos acomodado nos propone una visita en los lugares más significativos de los municipios de Rosarno, San Ferdinando y Taurianova. Nos encontramos, entonces, a observar desde afuera algunos guetos agrícolas dismantelados, algunos habitados, y otros asentamientos informales.

No podemos hacer fotografías ni mucho menos visitar los guetos. Entrar se vuelve aún más arriesgado conforme se va terminando la temporada de los cítricos. De hecho, la mayor parte de los jornaleros ha dejado La Piana para continuar con las cosechas de otras partes de Italia. Solamente quienes no son en grado de irse de esta zona se queda a vivir en los guetos en agosto. Se trata de sujetos vulnerables - y vulnerados - que se encuentran en condiciones de gran padecimiento y pueden reaccionar con violencia a las exploraciones de los curiosos.

Francesco vive en Piana de Gioia Tauro desde hace siete años, pero la frecuenta desde hace aún más tiempo. Nos guía con una mirada crítica e informada, delineando un escenario de miseria y abandono institucional.

A los guetos se suman, a lo largo del recorrido, numerosos inacabados. Proyectos que deberían haber resuelto la situación habitacional de los jornaleros. Edificios casi terminados y nunca asignados. Proyectos europeos desarrollados y nunca activados a causa de negligencias ejecutivas. Francesco nos explica que las autoridades no tienen ningún interés en mejorar las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas, además porque la población local recibiría negativamente una atención hacia los trabajadores migrantes. De hecho, el abandono institucional atañe a la entera zona y la marginalización generalizada produce fricción entre los calabreses y los migrantes. Además, el conflicto social es utilizado no solo por la 'Ndrangheta sino también por algunos entes políticos reaccionarios como *Forza Nuova*⁹, el cual, nos cuenta Francesco ha organizado una protesta en frente de los edificios casi terminados para impedir la asignación a los migrantes agrícolas.

Cerca de Taurianova, Francesco recuerda como durante el periodo de confinamiento causado por la pandemia de Covid 19, un asentamiento en el que viven unas veinte personas se quedó aislado sin agua corriente. Conmovidos por la situación, algunos vecinos – autóctonos – ayudaron a los habitantes del gueto a conectarse al sistema hídrico. La respuesta de la alcaldía fue denunciar a sus ciudadanos por el hecho, dejando de nuevo sin agua el asentamiento. Mientras nos acercamos al lugar – que descubrimos es en realidad una casa de campo abandonada – Francesco nos cuenta la historia de la “Aldea Solidaria” de Contrada Russo, se trata de una “aldea” hecha con containers que deberían albergar cien jornaleros. La aldea se encuentra a pocos metros más adelante, a la derecha del asentamiento. Las obras empezaron en el 2021 y costaron más 500 mil euros. Sin embargo, en agosto de 2023 la aldea aun esta deshabitada. La estructura no se puede abrir todavía, ya que en el proyecto se olvidaron de incluir el sistema eléctrico. Lo que se nos presenta es una imagen emblemática, de lo que Francesco llama: “el modelo Rosarno”.



La Aldea Solidaria; Ph. Mackda Ghebremariam Tesfau'

9. Forza Nuova es un partido político italiano extraparlamentario, que se inspira directa y explícitamente al fascismo histórico de los años veinte de Mussolini. Por lo tanto, es un partido reaccionario y racista que en más de una ocasión ha alimentado y se ha aprovechado del conflicto entre autóctonos y migrantes.

2.3 SOS Rosarno

La discriminación habitacional es solo uno de los aspectos de la subalternidad de Piana de Gioia Tauro, y es el reflejo de la explotación laboral, que produce el cuerpo migrante como un cuerpo que se puede sacrificar. Por esta razón, si por un lado hay proyectos como Dambe so que se preocupa por producir un salario indirecto a través de la asignación de los alojamientos dignos y respetuosos, por otro lado, existen realidades como SOS Rosarno que se concentran en el tema laboral. SOS Rosarno es una cooperativa, que nace tras la revuelta de Rosarno, su objetivo es garantizar un salario digno a los trabajadores del sector de los cítricos. La cooperativa es capaz de conseguirlo eliminando los canales de la distribución, como nos explica Peppe Pugliese, uno de los fundadores.

Aunque la narración sobre la explotación del trabajo agrícola se basa a menudo sobre la criminalización de la explotación de los jornaleros: caporalato - un fenómeno por el cual la mano de obra ilegal es reclutada por mediadores, a menudo de la misma nacionalidad de los jornaleros, y empleada en los campos por jornadas - Peppe Pugliese insiste en explicarnos que el verdadero problema no son en si los “capataces”(caporali) sino la Gran distribución organizada: “hemos hecho batallas para que los grandes distribuidores expongan el precio de adquisición de la mercancía en la etiqueta” y continúa: “las personas que van al supermercado deben saber que las naranjas que pagan 3 euros al kilo fueron pagadas 10 céntimos al productor. Con 10 céntimos no se puede regularizar la gente, es el mercado el que no deja ninguna alternativa a la explotación, no lo es el caporalato”.

El testimonio de Pugliese es precioso para poder comprender como el sistema necesita de la explotación para su regular funcionamiento. SOS Rosarno nace con el fin de producir intercambio y economía afuera del modelo hegemónico. Sucede a través de la venta directa de los grupos de compra solidaria y otras formas de compra ética con individuos (entre Italia y Alemania). SOS Rosarno, de hecho, se las ha ingeniado para poder alcanzar, a través de canales independientes, clientes repartidos por todo el territorio nacional y más allá, excluyendo así de las relaciones a la Gran distribución organizada. La cooperativa emplea legalmente la mano de obra, compuesta por socios trabajadores, y compra cuotas de productos de las empresas agrícolas locales. Estas cuotas son recogidas por los socios trabajadores y distribuidas por SOS Rosarno a través de su misma red. Después de diez años del nacimiento del proyecto, SOS Rosarno garantiza a unos treinta trabajadores y casi la misma cantidad de productores, poder actuar y vivir obteniendo espacios alternativos al sistema de explotación. Sobre todo, SOS Rosarno revela como el problema de la explotación en Rosarno es paradigmático y sistémico: no es la propiedad de la tierra que determina las condiciones de los trabajadores reducidos a jornaleros sino más bien el mercado dentro del que se encuentra. En este sentido, las naranjas de Rosarno se convierten en el símbolo de una relación – económica - de intercambio desigual, que muestra cómo, al contrario de lo que quisiera el estereotipo, no son las personas migrantes que se aprovechan del país de llegada, sino que es el país de llegada que produce riqueza a costas de las personas migrantes.

La rabia parece obsoleta
o quizás ridícula, de plástica.
Quien nos enseña a ser libres
en su intento revela el límite
del cuerpo, del espíritu y del santo.

El límite que es frontera
o aceptación, impotencia.
El límite que es orgánica
esencia del desafío a la lucha,
a pesar de todo, por el luto
que celebro a nosotros mismos
nosotros cuerpo, que si tiene algún
sentido, un peso, la elección.

Elegir fallar
y ser libres de la Historia,
de la Venganza, de lo real.

Nosotros naturaleza, como fruta
de temporada o como flor que esta
por brotar.

Y que fallar sirva, así sea solo
para repudiar, exorcizar las
malditas herramientas del patrón.





Desde la Piana de Gioia Tauro, San Ferdinando, los días allí pasados fueron intensos, arenosos, sofocantes, amplificados por la desolación profunda. Italia me parecía lejana, y aun así seguía estando en Italia, pero en esos lugares al margen donde se habla de “abandono del Estado”, pero que al mismo tiempo el Estado se revela en su forma más concreta y brutal, era como como pisar una tierra lejana.

“Hay que aceptar el propio sentimiento de impotencia”, Francesco que nos ha conducido y guiado presentándonos el contexto, dice esta frase que resuena por días y semanas. Como se puede luchar, resistir y al mismo tiempo aceptar el propio sentimiento de impotencia. Parece un sinsentido.

Si, la impotencia en Piana de Gioia Tauro se convierte una consecuencia, un mal sinsentido que se revela como la sombra de todas las constataciones que puedan hallar.

Si, es uno de esos lugares en donde se empieza por un principio básico: no hay ninguna esperanza.

Reiteradamente mi pregunta era la misma, casi incrédula repetía la misma pregunta a cualquiera que encontráramos: ¿hay una narración positiva de Rosarno?

No, allí nadie ve un aspecto positivo sobre la historia de Rosarno, sin embargo, se vive, se lucha, y se reconoce que tan grande es el monstruo que hay que derrotar y cuantas pocas personas están dispuestas a estar allí para hacerlo de verdad.

Pero ¿cómo es posible que no vean la bella comunidad que Dambe So - la casa de la dignidad - ha creado? ¿Como es posible que no reconozcan la intuición y la gran determinación de crear una alternativa (pequeña pero real) a las condiciones de guetización y humillación en las que centenares de hombres y mujeres negras son obligadas a vivir?

Siento “aceptar el propio sentimiento de impotencia” y observo un proyecto real, yo que soy de una Italia centralizadora, del Norte hipócrita en donde no necesitamos ver las naranjas, ni sus campos, nos es suficiente ir a algún supermercado y aceptar nuestro poder adquisitivo.

Como es posible que no vean la capacidad organizacional que dio vida a SOS Rosarno, desafiando hasta la gran distribución organizada, el racismo y las lógicas de explotación, definiendo un sistema productivo que permite a decenas de jornaleros trabajar como personas y no como nuevos esclavos.

El sentimiento de impotencia era proporcional, claramente, a lo que imaginan como un cambio radical del sistema, en esos lugares aprendí de nuevo a hacer fracasar las proyecciones y los encantos

Aceptar el propio sentimiento de impotencia, he tratado de interpretarlo de alguna manera como empezar desde cero, reinventar un sistema a partir de sí mismos, autodeterminarse rechazando las herramientas del patrón, en este sentido fracasar como estrategia de sabotaje.

Wissal Houbabi, Rosarno - agosto 2023



3

Barcelona: la criminalización del cuerpo Negro migrante

Barcelona es una ciudad con una compleja historia política y migratoria, que ha plasmado su tejido social y político a lo largo de los siglos. Si durante el siglo XIX, los procesos de industrialización atrajeron trabajadores de otras regiones de España, produciendo una migración interna, en las últimas décadas la inmigración en Barcelona se caracteriza por la llegada de migrantes que son de países del África subsahariana, América Latina, y de Europa del Este. Barcelona se ha convertido en una ciudad cosmopolita y culturalmente diversa gracias a la afluencia de personas de orígenes diferentes, en una ciudad costera de sociabilidad mediterránea. El 23.6% de la población que reside en Barcelona pertenece a otra comunidad nacional¹⁰. Si consideramos la población nacida en otro país, la cifra es aún más elevada: 519.066 personas, el 31,3% del total de los habitantes. Los grupos más numerosos son los italianos, con más de 45.000 individuos, los siguen los colombianos (23.000) pakistaníes (22.800) y chinos (20.000). Barcelona es una ciudad que ha sido contada – y se cuenta a sí misma- durante el tiempo como una capital de inclusión y de derechos de las minorías, ya sean etno-raciales, sexuales, o de otro tipo.

Especialmente durante la administración de la alcaldesa Ada Colau (2015-2023), la cual pertenece al partido Barcelona en Comú, Barcelona se volvió símbolo del movimiento municipal y de las luchas políticas de hospitalidad (Forti & Russo Spena, 2016), consagrándose como “ciutat refugi” (ciudad del refugio).

Barcelona ha visto un fuerte movimiento de solidaridad y activismo de apoyo a los migrantes. Organizaciones no gubernamentales, activistas y grupos de voluntarios trabajan para garantizar el acceso a servicios básicos para promover los derechos de los migrantes. No obstante, en Barcelona como en otras ciudades capitales europeas, la inmigración es a menudo relacionada con desafíos y problemas. Entre esos la regularidad administrativa, el acceso limitado a servicios y educación para migrantes irregulares y la violencia policial, es decir, racismo institucional.

El racismo institucional, la violencia y el control policial han sido llevados al centro del debate de las luchas de los “manteros” y de sus aliados (Espinosa Zepada 2017)¹¹. Los manteros son vendedores ambulantes, la mayor parte de países subsaharianos como Senegal, Mali, Nigeria y Gambia.

10. <https://www.barcelona.cat/internationalwelcome/en/noticias/record-figure-foreigners-now-account-for-23-6-of-barcelona-s-population-1313513#:~:text=The%20number%20of%20people%20with,31.3%25%20of%20the%20total%20inhabitants>

11. <https://raco.cat/index.php/QuadernselCA/article/view/329856/420531>

La presencia de los manteros en Barcelona es un hecho constitutivo para la ciudad, especialmente en las zonas entorno a la Rambla y al paseo marítimo de la Barceloneta¹².

Como en el caso de los jornaleros agrícolas en Rosarno, ver las condiciones de los manteros, escuchar las voces y los relatos, ayudan a invertir la mirada, y desactivar los estereotipos y las narraciones racistas.

3.1 El sindicato popular de los vendedores ambulante¹³

Los “manteros” toman su nombre de las “mantas”, las mantas sobre las que exponen sus mercancías a lo largo de las calles. A menudo son jóvenes que son inmigrantes desde hace no mucho tiempo y que llegan a Barcelona en busca de oportunidades económicas, y de una vida mejor en Europa. Sin embargo, se tienen que enfrentar a dos tipos de problemas principales. El primero, como para todas las personas migrantes, es la irregularidad administrativa y la dificultad de acceso a bienes y servicios. El segundo está relacionado específicamente a sus trabajos, hechos de informalidad y duramente sancionados por la policía local que vigila las calles de la ciudad. El cuerpo de policía de Barcelona los ataca con arrestos frecuentes y confiscación de las mercancías. Esta represión perpetúa un ciclo de marginalización y discriminación. Las acusas de racismo por parte de las autoridades han sido

largamente documentadas y contestadas por organizaciones de derechos humanos y activistas locales.

A pesar de los desafíos los manteros han demostrado una gran resiliencia y determinación. Se organizaron en grupos de defensa de los derechos y han conducido protestas y marchas para reivindicar su derecho a ganarse la vida honestamente y con dignidad, pidiendo el reconocimiento de sus derechos como trabajadores informales y el fin de la represión por parte de las autoridades. La comunidad local y los activistas por los derechos humanos durante el tiempo se han activado para respaldar a los manteros. Organizaciones no gubernamentales, asociaciones y voluntarios han ofrecido asistencia legal, acceso a servicios básicos y respaldo en la lucha contra el racismo institucional.

En el 2015, tras la muerte del vendedor ambulante Mor Sylla, nace el primer Sindicato Popular Vendedores Ambulantes español¹⁴. Dos años después, en el 2017, se inaugurará Top Manta: una marca de ropa social y solidaria del sindicato de vendedores ambulantes de Barcelona. Top manta se crea para mejorar las condiciones de vida de los manteros, un proyecto ideado con criterios éticos y sostenibles, que tiene como objetivo garantizar el futuro de las comunidades locales en vez de obligarlas a emigrar. Se trata de un proyecto que en pocos años ha llevado 120 personas a obtener sus documentos y dejar la vida de vendedores ambulantes.

12. https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0263775819862291?casa_token=sHI4Jb5MrU0AAAAA:16PU6y0dgEIQYalHDOW-vpI2rivB-Ds_HlrBQVaeP28g5xZOPFsaL44ndE8EH3Tv4n8_VsvdsC1hLXw

13. Alford, Matthew, Uma Kothari, and Laura Pottinger. "Re-articulating labour in global production networks: The case of street traders in Barcelona." *Environment and Planning D: Society and Space* 37.6 (2019): 1081-1099.

14. <https://manteros.org/>



Top manta tiene dos talleres/ tiendas uno de sastrería y serigrafía donde trabajan 25 personas que producen ropa para la marca y también atienden encargos externos.

3.2 Top Manta: desde la criminalización¹⁵ hasta la auto-organización

Cuando llegamos a la tienda Top Manta nos esperaba Mamadou, Samb y Abdoulaye, después de mostrarnos la tienda y sus creaciones, nos acomodaron en la trastienda, ahí empieza el relato coral de cómo nació Top Manta, del trabajo del sindicato, de las injusticias sufridas, pero también de la convicción política con la que los manteros han respondido a la criminalización a la que han sido sometidos. “el primer problema

son los documentos”, nos explica Mamadou, “porque cuando las personas llegan es muy difícil obtenerlos, y se necesita tiempo (...) Sin documentos es imposible encontrar otro trabajo. Agarrar la manta es lo único que puedes hacer para sobrevivir”

Nuestros invitados empiezan la conversación insistiendo en mostrar como sus condiciones son un conjunto no solo de las condiciones históricas de la colonización en África sino también con la gobernanza de las migraciones en Europa.

“Hay un racismo social y un racismo institucional. El racismo institucional es el de las leyes. Si una persona no puede obtener los documentos como puede alquilar una casa, encontrar un trabajo (...) el sistema capitalista europeo funciona sobre nosotros. Nos dibujan como delincuentes porque es funcional al sistema per nosotros [migrantes] somos la energía que lo hace funcionar”

En mayo de 2023 Top Manta fue llamado a participar en la Bienal de Venecia¹⁶. El portavoz, Lamine Sarr, dirá «no estamos aquí para celebrar nada, estamos aquí asumiendo la responsabilidad de ser el altavoz de muchísimas personas que día tras día sufren la violencia de una Europa fortaleza que nos expulsa de nuestras casas, nos mata en las fronteras y nos castiga con el racismo institucional y la ley de extranjería cuando conseguimos llegar»¹⁷ la línea de camisetas de marca “Top Manta” - la bienal de Europa” reitera lo siguiente: el colonialismo, el

15. Moffette, David. “The jurisdictional games of immigration policing: Barcelona’s fight against unauthorized street vending.” *Theoretical Criminology* 24.2 (2020): 258-275

16. <https://www.meltingpot.org/2023/05/top-manta-larte-della-resistenza-contro-larte-dellipocrisia>

17. https://twitter.com/sindicatomanter/status/1659567741886496768?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwtterm%5E1659567741886496768%7Ctwgr%5Ed7fd5d521c32c94c8aca4fc5608aa3181221c0f1%7Ctwcon%5Es1_&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.meltingpot.org%2F2023%2F05%2Ftop-manta-larte-della-resistenza-contro-larte-dellipocrisia%2F



saqueo, los confines, el rechazo, las muertes, el racismo, el sufrimiento y la violencia son las palabras clave que caracterizan la vida migrante en Europa. Los testimonios de los manteros reiteran esta tensión.

Momadou cuenta de compañeros a los que les ha sido imposible regularizarse, de personas a las que no se les ha reconocido títulos de estudio obtenidos en África, y se concentra sobre el sistema de hospitalidad, que según él ha sido estudiado para producir y reproducir criminalidad, sanciona los sujetos más vulnerables. “como nuestro compañero Mor Sylla¹⁸ que murió mientras la policía estaba en su casa. Entraron diciéndole que vendía mercancía falsificada y solo por eso entraron”. Pero, no pueden entrar sin un permiso ¿cierto? Le preguntamos a Mamadou “pero con nosotros, a ellos no les importan las reglas”.

Mamadou, Samb y Abdoulaye todos subrayan este aspecto: “nos tratan como criminales per son los policías que se comportan como criminales con nosotros y ¿nosotros a quien deberíamos llamar para defendernos de los criminales en contra de nosotros?” “también en Madrid se murió un mantero, no me acuerdo como se llamaba. Dicen que tuvo un ataque al corazón. Él también era perseguido por la policía”¹⁹.

¿y los medios? ¿son capaces de contar lo que sucede? “nunca, no dicen jamás lo que ha pasado de verdad, y, sin embargo, la verdad está ahí, sería suficiente hacer una investigación”.

En el caso de los manteros descubrimos como la criminalización que sufren, corresponde a la estereotipación racial de la alteridad, se transforma en una herramienta de chantaje cotidiano que produce literalmente la muerte.

Ante la situación vivida por los vendedores de la calle, en la intersección entre la precariedad laboral y el racismo institucional, los manteros reaccionan a través de la autoorganización, creando una marca capaz de sacarlos de la invisibilidad y criticar el sistema que produce la marginalización de sus vidas.



18. https://elpais.com/ccaa/2015/08/11/catalunya/1439280730_020063.html

19. <https://www.scienceopen.com/hosted-document?doi=10.13169/statecrime.11.1.0070>



NO ESTAMOS AQUÍ PARA CELEBRAR NADA, ESTAMOS AQUÍ ASUMIENDO LA RESPONSABILIDAD DE SER EL ALTAVOZ DE MUCHÍSIMAS PERSONAS QUE DÍA TRAS DÍA SUFREN LA VIOLENCIA DE UNA EUROPA FORTALEZA QUE NOS EXPULSA DE NUESTRAS CASAS, NOS MATA EN LAS FRONTERAS Y NOS CASTIGA CON EL RACISMO INSTITUCIONAL Y LA LEY DE EXTRANJERÍA CUANDO CONSEGUIMOS LLEGAR.



“El primer impacto es el aniquilamiento de los propios sueños”.

Llegar en Europa es un riesgo y lo sabe bien quienes estudian un plan para desafiar las fronteras, el riesgo pone 50 y 50 la vida con la muerte, en el 50% de vida si se sobrevive, no es un hecho que valga la pena todo el desgaste y el dolor sufrido.

Si se acepta este desafío significa que hay un objetivo, un sueño, gasolina que carbura y que va más allá de los riesgos materiales, el sueño se vuelve más importante de los posibles riesgos concretos, el simbólico inmaterial supera al tangible.

El sueño se desvanece apenas se pone pie en Europa, el aniquilamiento y por consiguiente la deshumanización cotidiana como precio que hay pagar por un acto que históricamente es siempre menos aceptable: migrar.

Tener sueños en el cuerpo, como una fina capa en las pupilas y luego sentir ese velo lubricante explotar secando las pupilas exponiéndolas a la opacidad y a la niebla. Esta condena necesitara aún más siglos para poderla vagamente reconocer, ver morir la propia capacidad humana de generar sueños, convertirse en cuerpo y solo en un cuerpo hecho de órganos es una pérdida atroz de sí mismos que limita la propia capacidad de pensarse en el mañana, dueños de sí mismos.

¿Quién es responsables de estos homicidios intangibles de un “potencial yo”?

Los manteros en Barcelona empiezan por esta afirmación simple y al mismo tiempo potente. Vuelvo a pensar a cuando éramos niñas y niños y nos preguntaban ¿“que quieres ser de grande”? a esta pregunta teníamos todavía la posibilidad de fantasear, pero no pasa mucho tiempo antes de que la realidad deforme el inconsciente y la libre capacidad de proyectar, hay que aceptar los propios modelos y con lo que la comunidad ha sido capaz de crear como “potencial yo”.

Como hija de una ama de casa y un padre ambulante, hasta yo que crecí en este Occidente he visto reducirse drásticamente la elasticidad mental de pensarme mañana. Mi comunidad no puede aspirar a un trabajo que no sea proletario, todo el sistema hace de manera que los hijos de inmigrantes sean la base de la jerarquía social: la futura clase obrera, explotada y mal pagada

El aniquilamiento de los propios sueños se encuentra con la sutil pregunta ¿Qué quieres ser de grande?

Los manteros han metabolizado el luto de los viejos sueños, ilusiones que necesitaban tiempo organizativo para definir los nuevos sueños. Los manteros son hombres negros que reconstruyen nuevos modelos de resistencia y capacidad de crear algo de la nada.

Si nuestros modelos somos nosotros mismos y lo que la comunidad nos ofrece, es en la organización de la comunidad que se puede reconstruir una nueva y más concreta capacidad de imaginar un “potencial nosotros”, un mañana posible.

También aquí, aceptando la deshumanización, una lección que aprendí como hija de un ambulante hace algún tiempo, es reconocer en la estigmatización de los trabajos como el mantero (en italiano son llamados Vu Cumprà) una clase trabajadora que escapa a la explotación del patrón y que basa su supervivencia en reconocerse como parte de una comunidad.

Wissal Houbabi, Barcelona - Septiembre 2023



4

Budapest: estereotipo y disciplina entre las mujeres Romaní

Budapest, capital de Hungría, es una ciudad complicada con una historia migratoria diversa, una realidad social estratificada y un panorama político en evolución.

Hungría ha estado en el centro del debate europeo en los últimos años por la crueldad hacia las personas migrantes - a menudo en tránsito - y por las políticas xenófobas y racistas, encarnadas en el trabajo de su primer ministro, Viktor Mihály Orbán, y de Fidesz, el partido de derecha, nacionalista y populista al que pertenece. Sin embargo, la diversidad etno-nacional en Hungría, no se puede reducir a una dicotomía entre locales y migrantes, sino que incluye históricas minorías internas, como la población romaní. La presencia romaní en Hungría se remonta a la baja edad media. El Consejo de Europa estima que hay cerca de 700.000 personas romaní que viven en Hungría (7,05% de la población)²⁰. Aun así, es difícil determinar el número exacto dadas las políticas de censo del país. En Budapest las personas romanís están presentes especialmente en los barrios multiétnicos de la ciudad como Józsefváros, donde llegan a ser el 50% de los residentes²¹. Esto demuestra como Budapest, en línea con Barcelona y las otras capitales europeas,

refleja a nivel urbano formas de segregación étnica, y como la población romaní es parte de los grupos minorizados del país.

Reflexionar sobre la condición de las personas romanís desvía el enfoque de las personas migrantes - y las políticas que gobiernan las vidas - hacia una minoría autóctona. En este sentido es posible hacer dialogar la gobernanza de las minorías internas y la gobernanza de las migraciones como dos aspectos de un fenómeno único, es decir, la racialización²².

Por ello, elegimos concentrarnos sobre la población romaní para hacer más exhaustiva esta reflexión sobre los estereotipos y la racialización, escogimos hablar con mujeres, para cuestionar también la dimensión de género, de hecho, si los trabajadores de Rosarno y los manteros son sobre todo hombres - porque el mercado del trabajo está racializado pero también está determinado por una base de género - en el momento en que se examina un grupo específico y no un sector laboral se hace posible examinar los procesos de racialización que evidencian las características relacionadas a las experiencias vividas por las mujeres.

20. https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/policies/justice-and-fundamental-rights/combating-discrimination/roma-eu/roma-equality-inclusion-and-participation-eu-country/hungary_en#:text=National%20contact%20point,Facts%20and%20figures,7.05%25%20of%20the%20population

21. <https://core.ac.uk/download/pdf/78473307.pdf>

22. Referencia a Cedric Robinson y a la cuestión romaní en relación con el capitalismo racial y al racismo en general

4.1 Hacer passing

La necesidad de una mediación lingüística ha hecho que escogiésemos entrevistar las mujeres involucradas en el proyecto a través de una plataforma online. Esto, por un lado, ha impedido la experiencia directa del espacio urbano, por otro, nos ha permitido sumergirnos en la conversación de modo más profundo. Las tres mujeres entrevistadas, Anja, Anelka y Dana²³, tienen experiencias de vida diferentes, pero comparten el origen y la racialización sufrida. Les pedimos presentarse, decirnos quienes son y hablarnos de sus vidas como mujeres romanís en Hungría. Tienen trabajos diferentes: una es emprendedora (es dueña de una peluquería), otra es una trabajadora ocasional, y la otra esta por ahora desempleada. Anja, la emprendedora, habla de las dificultades relacionadas al trabajo, reconoce ser afortunada por tener desde hace tiempo un lugar que puede decir que es suyo, donde no está obligada a someterse a otros empleadores. Le preguntamos a que se refiere, que problemas hay con su trabajo y ella cuenta sobre numerosas mujeres, que, por ser romanís, no tienen acceso a determinados cargos. “una vez una chica llegó a la peluquería y se quejaba porque no encontraba trabajo. Entonces le dije: yo me encargo, y la hice rubia. Lo he hecho muchas veces. Así no se nota que es romaní. Después ¡encontró trabajo!”. Esta estrategia toma el nombre de *passing*. Se trata de una puesta en escena. Las características y connotaciones raciales se ocultan con el fin de “pasar” por miembro del grupo mayoritario.

El *passing* caracteriza todos aquellos contextos en los que el racismo estructural se manifiesta como un destino de grupo. Para escapar a este destino la persona racializada emula pertenecer al grupo hegemónico. Tenemos numerosos testimonios en la literatura estadounidense, y es un tipo de micro resistencia también común en las poblaciones de romanís en Europa (Pantea 2014).

Anja percibió una discriminación en el acceso al mercado laboral y respondió a través de un camuflaje. Se trata de una estrategia común, ya que también Anelka cuenta sobre cómo su hijo escondió sus orígenes en el puesto de trabajo. “trabajaba en un restaurante, ya sabes, en la cocina. Su amigo y él. A su amigo se le ve que es romaní. Y él dice que con él se comportaban mal. Es mejor no decir que eres romaní”.

De las anécdotas surge un prejuicio racial radicado y profundo hacia las personas romanís, que lo sufren las tres desde el nacimiento, Dana cuenta que en la primaria tuvo incluso que cambiar colegio para escapar del bullying racista de sus pares. Los testimonios muestran cómo las personas romanís no obstante son ciudadanas húngaras desde siempre, no han gozado de un pleno acceso a la ciudadanía, entendida como ese conjunto de derechos (materiales y simbólicos) que derivan por pertenecer a la nación. Esto nos permite reconocer a las personas romanís como extranjeros adentro de la nación. Los procesos de racialización son, de hecho, siempre procesos de alienación y alteridad de una componente imaginada - y construida - como “raza”.

23. Al contrario de otras personas entrevistadas, socialmente expuestas con relación a los temas que afrontamos, hemos decidido aquí anonimizar las entrevistadas para responder a una ética de la privacidad.

4.2 To comply: la política de la respetabilidad

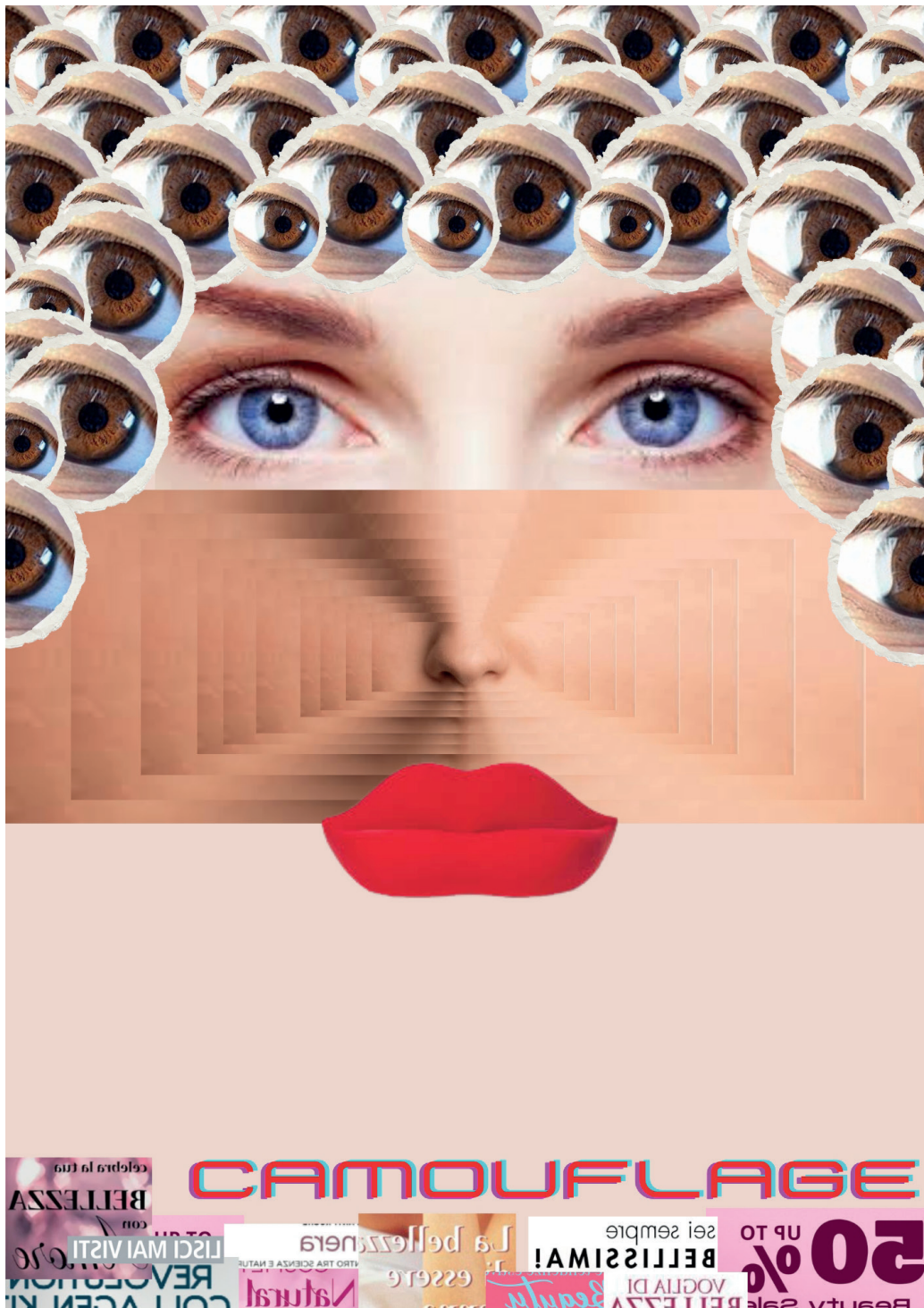
Pero ¿cuál es la consecuencia de todo esto? ¿Cómo impactan los prejuicios raciales sobre el comportamiento de las personas romaní? El passing es una de las herramientas de liberación de la condición de marginalización experimentada, aun así, no es posible implementarlo siempre y es un sacrificio que cuesta demasiado, es decir, el de ocultar una parte de la propia identidad. La palabra clave que las entrevistadas utilizaron más seguido para hablar de su disposición hacia las violencias sufridas fue “to comly”. Comly significa obedecer, condescender. Condescender a un sistema te individúa como un sujeto inferior, poco fiable, criminal, significa según Anja, Anelka y Dana, hacer todo aquello que sea necesario para demostrar el contrario, para adherir a la norma del grupo hegemónico – norma al cual el mismo grupo no está obligado a adherir. Hablando del trabajo, las mujeres, trajeron experiencias personales y de personas cercanas, cuentan cómo han tenido que demostrar siempre ser mejores, ser confiables, grandes trabajadoras. “ser las primeras que entran y las ultimas que salen, ganar menos que los demás, no quejarse”. Este comply se parece a la literatura llamada “política de la respetabilidad”. El sujeto racializado es obligado a representar no solo a él mismo sino también todo su grupo. Por esta razón, con el fin de desactivar el prejuicio racial – que afecta la existencia privada pero que también atribuye una responsabilidad hacia el propio grupo – “hay que hacer siempre el doble de lo que hacen los demás” y así poder demostrarse respetables.

El prejuicio racial y el estereotipo aquí muestran más claramente otra cara de su funcionamiento, el de la disciplina. Si, por un lado, de hecho, los estereotipos ocultan la realidad, por otro producen un contexto en el que el sujeto es convertido en vulnerable y se ve obligado a demostrar que no tiene las características negativas a las que ha sido asociado. Esta demostración asume los contornos de una forma de autodisciplina y auto explotación, en beneficio del grupo hegemónico.

4.3 ¿romanís como migrantes?

Dadas las innumerables similitudes entre la experiencia de racialización de las personas romaní y las personas migrantes, y dadas las retóricas políticas racistas que afectan los dos grupos, preguntamos a las entrevistadas si perciben una realidad común. Anja, en concreto, es presidenta de una asociación de promoción que se ocupa de la valorización del patrimonio cultural romaní. Cuenta como varias veces se ha inspirado, para las actividades de su asociación, en el trabajo hecho por una asociación migrante, dirigida por un hombre senegalés. Aún más, este testimonio nos lleva a pensar que la experiencia de los dos grupos sea tan similar que las herramientas de emancipación resultan siendo las mismas. Sin embargo, esta percepción es desmentida por las entrevistadas.

A la pregunta directa: ¿creen que hay cosas en común? ¿creen que las personas romaní son tratadas como los migrantes?, las mujeres responden con un rotundo no. Si bien surgen en varias ocasiones expresiones de solidaridad hacia las personas



migrantes, Anja, Anelka y Dana repiten una narración racista, según la cual sería mejor si las personas migrantes se quedan en sus países de origen. Las entrevistadas niegan firmemente que las condiciones de los dos grupos puedan sobreponerse, y establecen una neta separación entre su situación y la de los migrantes. Sin embargo, la fuerza con la que se expresa esta posición revela más que nada la necesidad de distinguir su situación

con la de sujetos aún más vulnerables, y no una diferencia sustancial en los procesos de marginalidad y racilización. Lo que puede ser visto como elemento de una política de complacencia (to comply). La emancipación del estereotipo y del prejuicio racial, de hecho, implica una adhesión a los valores y narración hegemónica, aunque adherir signifique reproducir las mismas formas de subalternidad que se sufren.

Conclusiones

La investigación realizada tuvo como objetivo mostrar una función específica de los estereotipos, que es la de mantener y reproducir el estatus quo. En este sentido hemos constatado que los estereotipos más difundidos sobre las subjetividades migrantes y racializadas en Europa pueden ser deconstruidos a partir de los relatos de las personas que los sufren y de las realidades que tratan de contrarrestar la discriminación racial. Si reconocemos que los equilibrios económicos y globales se basan sobre una relación asimétrica de matriz colonial, y que los prejuicios raciales se diferencian del racismo ya que son manifestación del fenómeno y no su origen, entonces miraremos hacia los mismos estereotipos como indicadores de un sistema, y no como un objetivo polémico en sí. Como recuerda Maulana Karenga pues el racismo es sobre todo un acto colonial violento que se convierte en una ideología con el único fin de mantener relaciones de poder subyacente al acto violento:

En primer lugar, se manifiesta como un acto de imposición violento. Como forma de dominación, el racismo se define sobre todo por su carácter violento, su capacidad de interrumpir y destruir progresivamente la vida de un pueblo – este acto de imposición violenta puede ser llamado colonialismo, imperialismo, el Holocausto de la esclavitud, neocolonialismo, asentamiento, ocupación o globalización. (Fanon, 1968; Césaire, 1972; Cabral, 1969) (...) En segundo lugar, el racismo se manifiesta como una ideología o más precisamente una ideología que justifica esa imposición violenta. Se trata de ideologías que van desde los más crudos disparates biológicos, religiosos y culturales, hasta los más refinados proyectos intelectuales y pseudointelectuales disfrazados de ciencias sociales (...). Por último, el racismo se manifiesta a través del orden institucional: estructuras, procesos [y leyes] que promueven y perpetúan la imposición violenta y la ideología que la legitima.

Lo que surge de este enfoque es que el prejuicio racial proporciona un respaldo, una legitimación ideológica y discursiva a las jerarquías raciales contemporáneas. Explotación y criminalización son entonces las dos caras de un sistema de poder racial que institucionaliza su mismo funcionamiento produciendo narraciones funcionales a su mismo mantenimiento.

24. en: MAULANA KARENGA (2003). DU BOIS AND THE QUESTION OF THE COLOR LINE, RACE AND CLASS IN THE AGE OF GLOBALIZATION, en: SOCIALISM AND DEMOCRACY (2003)

Dadas estas premisas, los trabajadores agrícolas de Rosarno, así como los vendedores ambulantes de Barcelona, no son excepciones, distorsiones en un sistema que de lo contrario sería justo, sino lugares en los que el poder se vuelve visible en toda su violencia paradigmática. Los jornaleros y los manteros nos muestran que no son distorsiones, sino el funcionamiento real del capitalismo racial y del racismo institucional, y la relación del estereotipo con el racismo: una relación de ocultamiento por un lado y de legitimación por otro.

En este sentido, el “to comply” de las mujeres romanís revelan una función adicional del prejuicio racial, una función si se quiere de coerción a la obediencia, de disciplina hacia la persona racializada obligada a adherir a códigos de conducta severos para emanciparse de las proyecciones racistas de las mayorías.

Esta investigación, entonces, se concluye llamando la atención sobre los mismos elementos críticos de los que parte. No es posible desactivar los estereotipos y prejuicios raciales a partir de ellos mismos. Las políticas que se ponen este objetivo pueden, más que nada, llevar un trabajo ligado a las formas de la representación y al lenguaje, discurso fundamental, pero insuficiente si no se afrontan al mismo tiempo las causas materiales que producen la articulación ideológica racista. Por esta razón es necesario traer al centro del análisis una visión compleja y sistémica del racismo. Solo así será posible reconocer el prejuicio racial y el estereotipo como herramienta ideológica del racismo estructural, y adecuar las políticas en una perspectiva antirracista y de transformación social radical.

Por último, en cada lugar que tuvimos la manera de observar, encontramos formas innovativas de resistencia a los procesos de racialización. Esto confirma la idea que allí donde el poder se ejerce de manera evidente, ahí también se dan los esfuerzos de emancipación de las personas sometidas a este poder. Y es precisamente a partir de estas formas de resistencia y emancipación que es posible pensar nuevas políticas capaces de poner en crisis el racismo a partir de sus cimientos.







EMPOWER

European key Multipliers
PromOte aWareness against
Racism and xenophobia

SGUARDI 
INTRECCIATI 

Esta publicación se crea dentro de los proyectos:

“Empower - European key Multipliers PromOte aWareness against Racism and xenophobia” (CERV-2022-EQUAL) para combatir el racismo y la xenofobia en Europa con ACRA como líder y socios Associazione Racismo Brutta Storia, Enwad y Anthropolis, con el apoyo de la Comisión Europea (Citizens, Equality, Rights and Values Programme - CERV) e

“Sguardi intrecciati” de ACRA con la contribución de la Fondazione di Comunità Milano (2024.0013)

con la contribución de:



Co-funded by
the European Union



Fondazione di Comunità
MILANO
CITTÀ, SUD OVEST, SUD EST, MARTESANA



ACRA



Esta publicación está cofinanciada por la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de ACRA y no refleja necesariamente las opiniones de la Unión Europea.